

reír de usted. Lo que usted acaba de exponer no cabe de ningún modo.

No me jacto, mas nosotros disponemos realmente del cohete global que no puede ser destruido por ninguna clase de medios antioheteriles, y yo bien sé lo que son medios antioheteriles, porque nosotros los poseemos. Quisimos mostrar a los delegados del Congreso Mundial por el Desarme General y la Paz un documental sobre la acción del cohete antioheteril. Mas cuando conversamos con algunos participantes del Congreso nos aconsejaron desistir de ello, pues podía ser mal comprendido. Pero si la gente hubiera contemplado dicha película hubiera visto de qué clase de máquina se trata. Podemos decir que nuestro cohete puede darle a una mosca en el Cosmos.

Ahora hablemos de los experimentos. También en esa cuestión anda usted errado, y, por lo visto, no sigue con la suficiente atención la prensa soviética, ni la norteamericana.

Nadie puede afirmar que la Unión Soviética fue la primera en empezar los ensayos, lo mismo que usted tampoco puede decir que los EU fueron los primeros en llegar al Cosmos. Usted sólo puede afirmar que estuvieron en el Cosmos después que nosotros estuvimos allí. Como Colón descubrió América, así Gagarin descubrió el Cosmos. La Unión Soviética fue la primera, y este hecho pasará a la historia y vivirá eternamente.

¿Quién fue el primero en empezar las pruebas atómicas? Los EU de América.

¿Quién empleó el arma atómica para asesinar a la gente en Hiroshima y Nagasaki? Los EU de América, y ello también será registrado eternamente por la historia.

Usted dice que nosotros hemos roto la moratoria, pero la verdad es otra. La Unión Soviética, al efectuar los ensayos de armas nucleares, desde el mismo principio respondía a la serie correspondiente de experimentos efectuados por los EU. Las negociaciones sobre el cese de los ensayos nucleares empezaron después de la serie en turno de los experimentos norteamericanos, a los que la Unión Soviética no contestó suponiendo que sería firmado un convenio de cese de toda clase de experimentos nucleares.

La Unión Soviética sostuvo honradamente las conversaciones, hasta que el presidente de los EU declaró la movilización de las fuerzas armadas y empezó a amenazarnos con la guerra. Entonces decidimos realizar pruebas de las armas nucleares, para preparar mejor a nuestro ejército en caso de que el presidente de los EU llevara a cabo su amenaza y desencadenara la guerra contra la Unión Soviética. Y también en esta ocasión las pruebas fueron efectuadas por la Unión Soviética en respuesta a los experimentos realizados con anterioridad por los EU.

Así es que nadie puede decir que nosotros rompimos la moratoria. Por el número de experimentos, los EU siempre van adelante, y la Unión Soviética podrá igualarse a los EU —y no por el número de explosiones, sino por el número de las series de experimentos. Tenemos confianza en que después de eso los EU accederán a firmar de todos modos el convenio de cese para siempre de las pruebas.

Sin embargo, si ahora los norteamericanos suspendieran los experimentos de las armas nucleares y consiguiéramos un acuerdo de desarme general y completo y la destrucción de las armas nucleares, entonces desaparecería la necesidad de tener que efectuar nuestras pruebas. Mas si Norteamérica continúa la política de ensayos, acumulación y perfeccionamiento de las armas nucleares, nos obligaría a hacer lo mismo. Tal es la situación real de las cosas en esa materia.

Ogden (director del *Providence Journal*): Señor presidente, los miembros de nuestra delegación que estuvieron antes en la Unión Soviética han advertido que en los almacenes soviéticos han aparecido más artículos de amplio consumo. Y todos nosotros hemos visto que los soviéticos viven mejor y que en las tiendas hay efectivamente muchas mercancías. Debo decir que en todas partes, en cada ciudad donde estuvimos, entramos sin falta en los almacenes, vimos lo que el público compraba y nos convencimos de que las tiendas estaban surtidas de los artículos necesarios.

Con relación a ello, me surgen dos preguntas. La primera: ¿tiene la Unión Soviética el propósito de asignar más recursos a la producción de artículos de amplio consumo?

Segunda: ¿cuáles son los objetivos futuros en el plan de alcanzar a los EU de América en la producción de artículos industriales, de mercancías de amplio consumo y de artículos alimenticios?

N. Jruschov: Primero, agradezco la objetividad de que ha hecho gala. Me es agradable oír que ustedes, al pasar por nuestras ciudades y pueblos y entrar en las tiendas, se han convencido por sí mismos de que tenemos mercancías y de que nuestro pueblo ha empezado a satisfacer su demanda de artículos de amplio consumo mejor que antes y que en ello hemos conseguido cierto progreso. Esa es la realidad. Pero me ha agradado especialmente el que eso lo haya dicho usted, un extranjero.

Quisiera decir algo sobre nuestras condiciones climáticas especiales, debido a las cuales el ciudadano soviético gasta mucho más que, por ejemplo, el de los EU.

Nuestro pueblo necesita ropa de abrigo, ropa de entretiempo y ropa ligera de verano. Ustedes necesitan mucho menos ropa de abrigo que nosotros. Nosotros tenemos necesidad también de construir las casas con paredes más gruesas que en los EU. Tenemos necesidad de gastar más combustibles para la calefacción. En la agricultura tenemos precisión de mantener al ganado en los establos a lo largo de medio año. Todas éstas son condiciones reales que es preciso tomar en consideración.

Mas, a pesar de todo, no queríamos, naturalmente vivir en un clima como el suyo, porque estamos acostumbrados al nuestro. En la guerra,

nuestros siberianos combatieron, por ejemplo, en el Occidente, pasaron a través de toda la Unión Soviética, pero se volvieron a Siberia. El siberiano necesita espacio. El frío fuerte le infunde energía. Mas tampoco estas diferencias climáticas son motivo, naturalmente, para la guerra, ni siquiera motivo de discusión.

Usted pregunta por nuestros planes de fomento agrícola. Nuestra tarea es fomentar la economía para satisfacer plenamente las necesidades materiales y espirituales de nuestro pueblo. Todos los países productores de metal saben que no lo producen para comérselo, sino para hacer con él máquinas, que son las que producen los productos alimenticios, la vestimenta y otros artículos de consumo popular. Por eso invertimos dinero en ampliar la industria de producción de medios de producción.

Nosotros centramos nuestra atención en el hombre, en sus necesidades y demandas. Pero satisfacer estas demandas sólo es posible desarrollando la industria. Si, por ejemplo, los EU se vieran privados de la industria, volverían a los tiempos del hombre primitivo. Ustedes tendrían que agarrar un palo y comenzar a arañar la tierra para sacar el alimento.

Se nos acusa injustamente de que prestamos excesiva atención a las máquinas y a la producción, y menos al hombre. Ese punto de vista no es justo. Cuando hacemos un avión pensamos, en primer término, en el hombre: si no hubiese aviones, el hombre se vería obligado a ir a pie. ¿Cuándo un habitante del Extremo Oriente, pongamos por caso, llegaría a Moscú? En tres años, probablemente, y no todos podrían hacer esa caminata. **(Risas, animación).**

Por eso, en aras de la satisfacción de las necesidades del hombre desarrollamos nuestra industria, desarrollamos los medios de producción.

El nivel del desarrollo de la producción en Norteamérica no constituye la meta final para nosotros. En el mundo capitalista, los EU de América ocupan la posición más elevada. Por eso nuestra primera etapa es alcanzar a Norteamérica. Pero no pensamos detenernos ahí. Nosotros seguiremos adelante.

Michael Ogden: Muchas gracias por su respuesta.

Lee Hills: Señor presidente, tenemos todavía muchas preguntas que hacerle, pero le quedamos reconocidos por el tiempo que nos ha dedicado.

N. Jruschov: Veo que uno de ustedes quiere hacerme otra pregunta más. Permítaselo, para que no se ofenda.

Lee Hills: Personalmente, me congratularía de estar sentado un par de horas más y permitir a todos hablar.

N. Jruschov: En otros tiempos sufrí la explotación de los capitalistas; estoy dispuesto también a sufrir la explotación de los periodistas. **(Risas animación).**

Voces: Nuestro jefe de delegación es muy riguroso. Cuando dice "Basta" significa, verdaderamente, que basta.

N. Jruschov: Está bien que el dirigente sea severo. Si quieren terminar aquí, de acuerdo. Pero que no haya descontentos, no sea que digan como su colega de Iowa: "No nos han dejado ir al koljós". Este periodista puede decir: "Quise hacer una pregunta a Jruschov y no me dejaron".

Quiero hacer patente mi satisfacción porque ustedes hayan venido a nuestro país. Creo que el viaje les será útil y que estarán contentos de la estancia en nuestro país.

Nosotros quisieramos, verdaderamente, tener las mejores relaciones con todos los países, en aras de la consolidación de la paz general, tener las mejores relaciones con los EU de América, el país más fuerte del mundo capitalista.

Si un estadista insensato de cualquier Estado pequeño se enfurece, su furia no perjudica a nadie, más que al furioso.

En cambio si hacen gala de insensatez los líderes de países como los EU y la Unión Soviética, ello sería no sólo una desgracia para los pueblos de nuestros países sino también para los pueblos de todo el mundo. Nosotros lo comprendemos perfectamente. Es mucho lo que depende del entendimiento entre nuestros estados. Todas las personas honradas de la tierra que ansían la paz quieren que la Unión Soviética y los EU de América vivan en paz y amistad.

Por nuestra parte hacemos todo lo posible por quitar, de las relaciones entre nuestros países, los sedimentos que dificultan el desarrollo de las mutuas relaciones y la colaboración en aras del hombre.

Apreciamos altamente los progresos del pueblo norteamericano. Los soviéticos quieren reforzar la amistad con el pueblo norteamericano. En el desarrollo de las relaciones de buena vecindad entre nuestros dos países, es mucho lo que depende de la prensa, de ustedes, los periodistas, de los editores.

Quiero desearles éxitos y expresar mi esperanza en que su pluma esté siempre al servicio del bien, de la paz y de la amistad entre los pueblos.

El problema del régimen políticosocial del Estado es asunto que incumbe a cada pueblo. No puede uno intervenir en los asuntos internos de otros estados. Cada pueblo debe organizar su vida como lo crea necesario, revelar paciencia y respetar a los demás pueblos. Entonces podremos asegurar la paz y la cooperación entre estados y pueblos.

Les ruego que transmitan al pueblo norteamericano los saludos del pueblo soviético, del gobierno soviético y míos, personalmente. Díganle que los soviéticos quieren vivir en paz y amistad con el pueblo norteamericano, quieren colaborar con el gobierno de los EU en cuanto tienda a garantizar la paz. Estos son mis deseos.

Voces: Muchas gracias.

(Versión española de la Agencia TASS).